

VANDELLOS I ANTE EL CIERRE DE LAS CENTRALES FRANCESAS DE GRAFITO-GAS

Teniendo en cuenta la importancia que para CN Vandellós I tiene el cierre de las centrales francesas poseedoras de la misma tecnología, Mariano Mataix, Consejero Delegado de HIFRENSA, ha preparado este informe en el que se presenta el punto de vista de la central española ante dicha situación.

El 25 de marzo de 1988, en la reunión del Consejo de Administración de Electricité de France se acordó el cierre definitivo de sus centrales de grafito-gas en las fechas siguientes: Saint Laurent A 1, 1990; Saint Laurent A 2, 1992, y Bugey 1 y Chinon A 3, 1994. Las paradas tendrán lugar el 1.º de abril de cada uno de los años citados.

La razón que ha llevado a EDF a tomar la decisión ha sido puramente económica. Los planes de instalación de nueva potencia nuclear en Francia, durante los últimos años, han sido excesivamente ambiciosos y no se han correspondido con la evolución del país, que ha sufrido una desaceleración en su crecimiento económico. Ello, unido al efecto de las medidas de ahorro de energía, ha dado lugar a que Francia se encuentre actualmente con un fuerte exceso de producción eléctrica. Ante tal situación, y habida cuenta de la limitación que sobre sus posibles exportaciones le fija la capacidad de las líneas de interconexión con los países vecinos, se imponía el parar aquellas centrales que por su antigüedad daban lugar a unos costes más altos. Hay que tener en cuenta, además, que el plan de construcción de

los reactores de agua ligera en Francia ha sido ejemplar en su rapidez y estandarización, lo que ha hecho que sus costes de funcionamiento actuales sean muy bajos, teniendo por ello preferencia sobre las centrales de grafito, que han funcionado durante un período que comprende desde dieciséis años para Bugey, hasta diecinueve para Chinon. El hecho de que las centrales de Saint Laurent se cierran antes que Chinon, se debe a que las de Bugey y Chinon se hallan conectadas a la red de 220.000 voltios y su retirada de servicio antes de 1994 crearía problemas de estabilidad de la red. Este no es el caso de las centrales de Saint Laurent, que solamente están conectadas a la red de 400.000 voltios, de gran estabilidad.

Una vez expuestas las razones del cierre de las centrales francesas de grafito-gas, surge, como consecuencia lógica, preguntarse por la repercusión que tal decisión pueda tener sobre la vida de la central de Vandellós I.

Esta central tiene concedido el permiso de funcionamiento hasta el 29 de abril del año 2003, y es del máximo interés para las empresas propietarias que tal fecha no se avance sino que a

ser posible se retrase, supuesto, claro está, que las condiciones económicas de su explotación no sufran variaciones muy distintas de las que cabe prever; y esto último es lo que está en estudio actualmente.

La repercusión fundamental de la desaparición de las centrales francesas proviene de los servicios de combustible que presta a HIFRENSA la empresa francesa COGEMA. Al reducirse la demanda, tanto de combustible nuevo como de servicios de reprocesamiento, ambos han de sufrir un encarecimiento. Por el momento cabe decir que hasta el año 1997 no se prevén dificultades para la explotación de Vandellós I; a partir de entonces depende de la resolución de los problemas que se crean en el servicio de reprocesamiento, y que están gestionándose en base a buscar una solución sustitutoria, económica, al sistema que actualmente se utiliza de reprocesar los elementos en Marcoule juntamente con los de Saint Laurent, Bugey y Chinon.

Como en el campo nuclear hay siempre una tendencia a ver las cosas por el lado malo, comentarios ha habido de la posible incidencia que supone el que desaparezca la central de referencia. Es ley de vida que los padres desaparezcan antes que los hijos, y lo dicho debe ser norma general para todas las centrales, ya que cuando se empieza la construcción de una central nuclear, se toma como referencia una ya terminada que —a igualdad, al menos, de calidad— debe cerrarse antes. Por otra parte, el soporte fundamental para Vandellós I es el grupo de seguimiento del Comisariado de la Energía Atómica de Francia, que en colaboración continua con los técnicos de HIFRENSA y, sobre decirlo, con los inspectores del Consejo de Seguridad Nuclear, siguen las evoluciones de la parte nuclear de la central. Por tanto, este es un aspecto del problema que no debe tener incidencia sobre la fecha de cierre de Vandellós I.

Era expreso deseo de quienes dirigen la REVISTA DE LA SNE publicar un artículo sobre este tema, y el presente —nota más bien, por lo breve— corresponde a ese deseo. Por el momento, no cabe extenderse más ya que todo está en fase de estudio. A su debido tiempo puede que resulte interesante volver sobre el tema, una vez se conozca la evolución de las circunstancias determinantes a que me he referido.